



Alberto Dávila



Jorge Elelson



Jorge Piqueras



Emilio Rodríguez Larrain



Joaquín Roca Rey



Fernando de Szyszlo

6 peruanos en la XXXII de Bienal Venecia

Seis artistas, cinco pintores y un escultor, representan al Perú en la XXXII de las famosas bienales que actualmente se está realizando en Venecia. Ellos son: Alberto Dávila, Jorge Eduardo Elelson, Jorge Piqueras, Emilio Rodríguez Larrain y Fernando de Szyszlo Valdelomar, los pintores; y Joaquín Roca Rey, el escultor.

Su designación fue hecha por el Instituto de Arte Contemporáneo que tuvo a su cargo la organización de la participación peruana en la Bienal. Para ello se tuvo en cuenta, a estar por la presentación del catálogo, su "fuerte acento personal y actual", y de que, a pesar de ciertas "actitudes diferentes, no es difícil descubrir en sus obras, de todas maneras en su intuición y refinamiento, una peculiar presencia mágico-poética, nuestra desde siempre. Esta presencia, reactualizada a través, y por la búsqueda propia de nuestro tiempo, nos viene ofrecida en un arte audaz, nuevo y universal"; y además, naturalmente "después de haber considerado su experiencia y talento natural". Comi-

sario de la Bienal, fue el Sr. Manuel Checa Solari, quien tuvo como Adjunto al escultor Roca Rey.

Artistas como Szyszlo, Dávila y el propio Roca Rey, que está fuera del Perú desde hace un año, son sumamente conocidos; su actividad incesante y fructífera anima con frecuencia nuestro ambiente plástico y su justa inclusión no requiere en verdad mayor comentario; en cambio, los otros tres hombres, artistas peruanos ausentes desde hace mucho, son menos conocidos y bien vale la ocasión para dedicarles algunas líneas:

Jorge Eduardo Elelson, limeño, nacido en 1924, fue originalmente un poeta de notable calidad e inspiración. Su primera exposición la realizó en la entonces "Galería de Lima" en 1948. Ha expuesto en diversas ciudades de Europa, donde radica desde hace muchos años, y en Estados Unidos. Es un ferviente cultor del "Pop-art", tendencia que, precisamente, predomina en la Bienal veneciana. Ostenta el "Premio Internacional de Lissone".

Jorge Piqueras, igualmente

limeño, nació en 1925. Ha expuesto en forma tanto individual como colectiva, en las principales galerías dedicadas al arte moderno de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica. Cultiva un informalismo de tipo muy personal, que no rehuye en determinados casos lo figurativo.

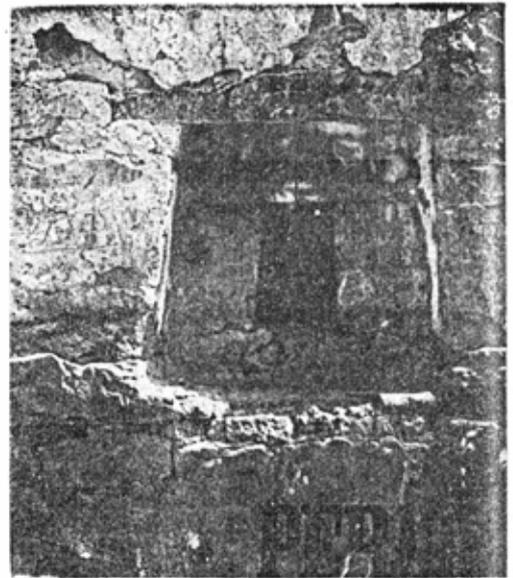
Emilio Rodríguez Larrain, es nacido también en Lima, en 1928. Con estudios de arquitectura en su haber, su record es semejante al de los dos artistas anteriores. Pintor de un severo abstraccionismo, obtuvo el Premio Internacional de Lissone.

Nuestra representación, si bien evidentemente nacional y bien escogida como se ve, no puede tildarse precisamente de local. Se trata, no obstante, de artistas jóvenes en su mayoría y esta experiencia ha de serles sin duda muy valiosa; especialmente en un medio donde la competencia es muy grande, casi abrumadora; recordemos, que el venezolano Jesús Rafael Soto ha sido el único latinoamericano en obtener alguna distinción y no una de las principales. Debemos

señalar, que tanto Rodríguez Larrain como Piqueras, participaron ya anteriormente en este señalado certamen plástico.

Citamos líneas arriba, algunas frases del catálogo que presenta a nuestros artistas en la muestra, ellas se deben al Director Ejecutivo del I.A.C., el joven y talentoso pintor Leslie Lee Crosby. El catálogo en sí, de primorosa impresión y diseño, fue posible gracias a una cortesía de la COTUR Perú; además de las adecuadas ilustraciones y reseñas biográficas, está ilustrado con motivos típicos y contiene unas ajustadas y escuetas palabras de Sebastián Salazar Bondy sobre el Arte del Antiguo Perú.

Sabemos que existe la idea —nos parece que debida a una iniciativa del Sr. Checa Solari— de hacer para la próxima Bienal un Pabellón Sanmartiniano conjuntamente con Chile y Argentina, las obras de nuestros artistas ocupan ahora, al lado de las provenientes de otros países pequeños, un espacio cedido por la sección italiana; es una excelente idea, nuestra representación tendrá así mayor dignidad y relieve.



Carátula del Catálogo

Joaquín Roca Rey, escultura

